

Cinco acciones para mejorar la seguridad de la atención médica



1. Explíquese

- No tenemos que omitir nada al explicar nuestro caso (qué nos pasa, desde cuándo, dónde sentimos las molestias o el dolor, posibles alergias, etc.).
- Tenemos que llevar a la consulta todas las pruebas que tengamos (análisis, radiografías, etc.) o los informes de las pruebas.
- Tenemos que informar de nuestros hábitos (fumar, dieta, estilo de vida, etc.).



2. Pregunte

- No tenemos que tener vergüenza de preguntar todas las dudas sobre síntomas, pruebas, tratamientos, posibles complicaciones, etc. Es muy importante que lo hagamos.
- Tenemos que entender bien las respuestas de los profesionales y pedir la información por escrito y de forma detallada.



3. Infórmese

- No se tiene que dar nada por seguro. Nuestra participación en el proceso de salud es muy valiosa.
- Podemos buscar información sobre la enfermedad y consultarla con los profesionales.
- También tenemos que conocer las posibles complicaciones o reacciones adversas de un tratamiento.



4. Asegúrese de que lo entiende todo

- Es muy importante comprobar que hemos entendido toda la información y que estamos aplicando el tratamiento de manera correcta.
- Si nos tienen que hacer una prueba, tenemos que saber cuándo y de qué manera recibiremos los resultados.



5. Busque apoyo

- Un acompañante nos puede dar apoyo y nos puede ayudar a entender las explicaciones del médico o a comunicarnos mejor.
- Si después de la visita todavía no lo tenemos claro, tenemos que pedir más explicaciones.
- Si tenemos dudas, podemos pedir una segunda opinión.